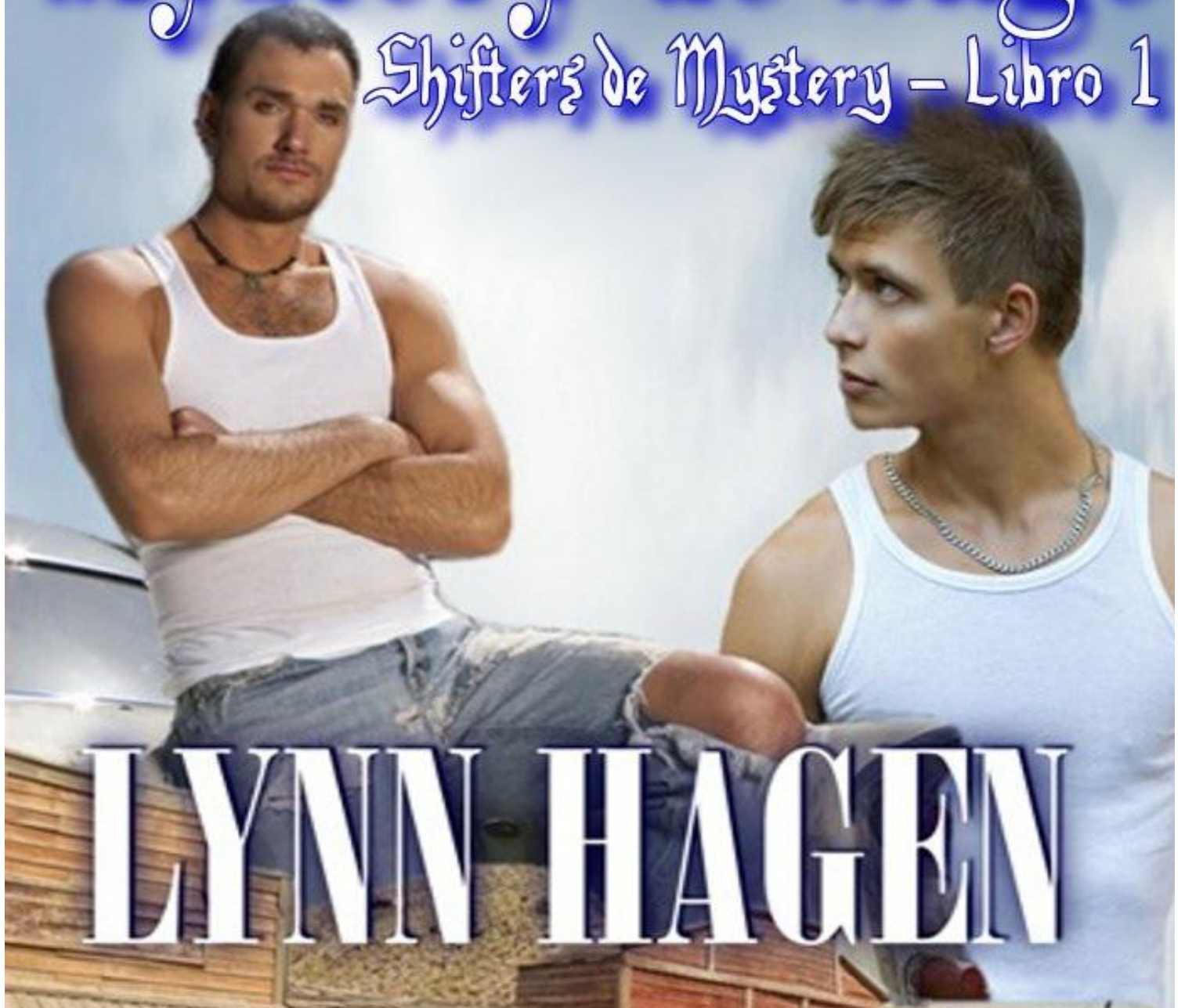


Mystery de Sage

Shifters de Mystery - Libro 1



LYNN HAGEN

WELCOME TO MYSTERY
POPULATION: 1



Queda prohibida la distribución de esta traducción sin la aprobación expresa del grupo Traducciones Ganimedes, además esta obra es de contenido homoerótico, es decir tiene escenas sexuales explícitas hombre/hombre, si te molesta este tema no lo leas, además que su contenido no es apto para cardíacos.





RESUMEN

Cuando Sage es expulsado de su manada por ser gay, viaja a un pueblo que compró en línea, un pueblo que se llama Mystery¹ que le fue vendido muy barato. El lugar parecía como si estuviera a punto de desmoronarse a su alrededor, pero Sage estaba decidido a llamarlo su hogar.

William vagó sin rumbo durante años, no tenía un lugar al que llamar suyo. Cuando un extraño aparece en Mystery y declara que él es el nuevo propietario, William está listo para tomar su bolsa y correr. Pero cuando Sage lo invita a quedarse, William sabe que ha encontrado al hombre de sus sueños.

Pero Mystery tiene un oscuro secreto que Sage está determinado a descubrir. Cuando estallan los aullidos en la noche de su cambio, Sage lucha por descubrir más del pasado de Mystery y evitar que William se convierta en uno de ellos. Pero los planes no siempre salen como uno quiere y William es empujado con violencia dentro del mundo de Sage.

Bienvenidos a Mystery.

¹ Mystery, misterio, pero como es el nombre del pueblo se deja el original.





Prologo

—¡No puedo tener un hijo gay! —El Alfa rugió mientras golpeaba el gabinete y el cristal y la fina porcelana china se estrellaba contra el suelo. Vidrio destrozado se esparció por todos lados—. ¡Fuera de aquí!

Sage vio a su madre, que lloraba en un rincón. Él quería ir con ella, consolarla, pero sabía que su padre no se lo permitiría. Cuadró los hombros y miró a su padre. Sage sabía que eso era un desafío, pero por las palabras del Alfa, ya no era parte de esta manada.

—Voy a irme, padre. Pero debes de saber que algunos de la manada no están de acuerdo contigo. Ellos han decidido irse conmigo.

Su padre rugió mientras saltaba a través del comedor, fijando a Sage contra la mesa. Las aletas de su nariz se movían y sus colmillos brillaban en la luz fluorescente. —No te llevarás a nadie contigo. Si una sola persona se va contigo, voy a cazarlos junto contigo y ¡mataré a quien sea lo suficientemente estúpido como para desafiar mis órdenes!

Sage apretó la mandíbula mientras yacía de espaldas, viendo los ojos azules llenos de ira de su padre. —Muy bien.

Su padre se apartó y cortó a Sage en la cara con sus garras y luego extendió la mano. El beta se adelantó y le entregó al Alfa un pequeño bolso rojo. Sage luchaba por su libertad, pero su padre era más fuerte, más determinado a matar que a amar a





Sage, sosteniéndolo mientras metía la mano en la bolsita y sacaba un poco de plata.

Sage aulló cuando su padre vertió la plata en la herida, cimentándola de por vida.

—Ahora llevaras la marca de un paria. Vete, y ¡no regreses jamás!

Sage se levantó de la mesa, dándole a su padre una candente mirada por última vez antes de salir como tromba de la casa de sus padres. Mientras caminaba por el pequeño pueblo hacia su casa, miembros de la manada se alejaban rápidamente, no querían estar asociados con un paria. Sage apretó la mandíbula mientras llegaba a su casa.

Una vez dentro, Sage tomó sus pertenencias, metió algunos artículos en maletas y bolsos. Sabía que no iba a volver, así que llevaría todo lo que cupiera en la caja de su camioneta.

Se tambaleó ligeramente debido al fuerte dolor que irradiaba de su rostro mientras salía a la calle y arrojó algunas de las bolsas en la camioneta.

—¡Sage!

Se giró para ver a su mejor amigo Jeremiah dirigirse hacia él. Sage regresó a su casa, tomaba más bolsas cuando Jeremiah entró.

—¿Te vas sin mí? —preguntó mientras se apoyaba contra el marco de la puerta de la sala.

—No te puedes ir conmigo. Mi padre dijo que cualquier persona que saliera conmigo sería asesinada.

Jeremiah dio un resoplido. —¿Desde cuándo eso me ha detenido antes?





Sage le sonrió a su mejor amigo mientras tomaba tres bolsas de lona, arrojándolas por encima del hombro. —Sé que estás jodidamente loco, pero no vas a ir en contra de tu Alfa.

Jeremiah se apartó del marco de la puerta, tomando una bolsa del piso de la sala. —No estás solo en esto. No te lo voy a permitir.

Sage sabía que Jeremiah era terco. Tenía que evitar que su amigo fuera cazado por irse con él. Dejó las bolsas en el suelo y sacó un pequeño trozo de papel de su bolsillo delantero. Vio alrededor para asegurarse de que no hubiera nadie cerca y bajó la voz. —He comprado un pequeño pueblo a unos ochocientos kilómetros al este de aquí. Si puedes encontrar una manera de alejarte de la manada sin levantar sospechas de mi padre, ven.

Jeremiah curvó los dedos alrededor del papel y asintió. —Voy a encontrar la manera. No estarás solo por mucho tiempo.

Sage le dio a Jeremiah un rápido abrazo antes de agarrar las bolsas una vez más y llevarlas a su camioneta. Miró la pequeña villa que alguna vez llamó su hogar, vio a un grupo de hombres que estaban a un lado. Los cuatro le dieron una ligera inclinación de cabeza, diciéndole a Sage que pronto se le unirían.

Sage suspiró. A vecesapestaba ser el siguiente en la línea para ser Alfa. Pero, ya no tenía que preocuparse de llevar ese manto.

Él era un paria, ya no sería aceptado en su manada, o la de alguien más. Sage sonrió cuando vio a su padre salir a su porche.

Podría ser un paria, pero él tenía otros planes para su vida y el pequeño pueblo que ahora le pertenecía. Y Dios ayudara a su padre si tenía las bolas suficientes para ir tras él.





Mystery de Sage

Lynn Hagen

Porque Sage no planeaba alejarse la próxima vez que sus caminos se cruzaran.



Shifters de Mystery -
Libro 1





Capítulo Uno

Sage detuvo su camioneta, vio el cartel de madera colgando de una bisagra, mientras el viento lo movía descuidadamente. Incluyó la cabeza hacia un lado para ser capaz de leer las despintadas palabras.

Bienvenidos a Mystery. Población cero.

Sage salió y tomó un poco de tierra del suelo, manchando el letrero para que en éste se leyera **población uno**. Se limpió la mano en los jeans y dio un paso hacia atrás y admiró su obra.

—Bienvenido al hogar —murmuró Sage mientras subía hacia el interior de su camioneta y cerraba la puerta. Pasó por delante de la rota señal y se dirigió a lo que debería ser el centro del pueblo.

Era un triste espectáculo, lentamente recorrió la calle principal. Los negocios estaban en mal estado, pandeándose y básicamente, cayéndose a pedazos. Pasó por delante de los edificios, en dirección a su nuevo hogar junto a la carretera 114.

Había una oficina de correos, una peluquería, un restaurante y una tienda por lo que pudo ver. Los edificios se veían como si no hubieran sido utilizados en cientos de años. A la mayoría de los edificios les faltaban persianas o ventanas. Algunas puertas colgaban de las bisagras.

Todos los edificios necesitaban reparación o un maldito martillo neumático, un cartucho de dinamita, y tal vez una





buldócer². Sage veía las banquetas con incredulidad. ¿Estaban realmente hechas de tablones? ¿Quién seguía haciendo banquetas de tablones? Sabía que tenía un infierno de trabajo por delante para reparar la triste situación de su pueblo.

Recorriendo el pueblo llegó a la orilla de la carretera 114, su nuevo hogar. Sage memorizaba el mapa del pueblo que tenía impreso sobre el tablero. Qué lástima que las imágenes no estaban en línea con la venta del pueblo. Ahora podía ver por qué no lo habían hecho.

Había sido una compra impulsiva, una que ahora agradecía, ya que ya no tenía una manada que lo respaldara. A pesar de que no estaba seguro de cuan agradecido estaba ahora que veía el pequeño pueblo, preguntándose si alguna vez iba a conseguir levantarlo.

Quizás debió de haberlo pensado dos veces antes de comprar un pueblo por Internet, pero era una ganga que Sage no podía dejar pasar.

Sage estaba con la boca abierta mientras veía la estructura de aspecto triste delante de él mientras conducía por un camino de tierra a su nuevo hogar. Parecía que tenía el ceño fruncido por la forma en que el segundo piso se hundía en ambos extremos.

¿En qué infiernos se había metido?

Había pensado que la compra en línea de un pueblo podría ser un robo. El precio era tan bajo que Sage había pensado que se había tropezado con una mina de oro. Ahora podía ver por qué el pueblo prácticamente le había salido gratis. Todo el maldito pueblo y las casas de la periferia necesitaban ser derribadas.

² Bulldozer Maquinaria para limpiar la tierra para una construcción, también conocida como maquinaria excavadora, o buldócer que ya es un nombre genérico.





—Jódeme —dijo mientras detenía la camioneta y se bajaba. Tenía miedo de caminar dentro de la casa por temor a causar que se derrumbara. Ahora sabía por qué el pueblo se llamaba Mystery.

Era un maldito misterio cómo el pueblo seguía en pie.

Sage subió al primer escalón, y su pie atravesó la madera. —Joder —gritó mientras sacaba su pie. Era el hombre más valiente del planeta, o el más estúpido, porque Sage subió el resto de los escalones cuidadosamente y abrió la puerta del frente.

Gruñó. El lugar era un total desastre.

¿Estaba esperando algo menos?

Había muebles rotos esparcidos en pedazos por todas partes, unos cuantos agujeros en el suelo, y las ventanas rotas. Por no hablar de las mil y una telarañas en todos lados. Dio una patada a un trozo de madera y escuchó un ruido que venía de arriba, un segundo después.

Sage frunció el ceño. «*Nadie debería estar aquí*». Este pueblo estaba desierto hasta donde él sabía. Por la triste forma de la ciudad, nadie que estuviera en sus cabales debería estar viviendo aquí. El letrero decía **población cero**.

Se agarró del barandal y apoyó un pie en el escalón inferior, y rezó para que no se quebrara. Sage respiró hondo y subió las crujientes escaleras que protestaron por su peso todo el camino hacia arriba, pero se mantuvo.

Escuchó con atención, pero el ruido no se repitió. Tal vez era de la casa. La maldita cosa tenía edad suficiente para crujir en diferentes lugares o para caerse en cualquier momento. Rezó porque no fuera esto último.



Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

